

SUSCRIPCIONES

	1890	1891	1892	1893
Madrid.....	150	150	150	150
Provincias.....	6	6	6	6
Extranjero.....	8	8	8	8
Naciones conve- nidas.....	15	15	15	15
No convenidas.....	10	10	10	10
VENTA				
España.....	25	25	25	25
Extranjero.....	25	25	25	25
Naciones con- venidas.....	25	25	25	25
No convenidas.....	25	25	25	25
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	0'05	0'05	0'05
Atrás.....	0'25	0'25	0'25	0'25

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, Cag
Aguado, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 4 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldán y Compa-
ña, Escudellers, 30.

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Canmartin, 41; direc-
tor Mr. Loreta.

REMITIDOS

Por precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de El Globo.

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 8 de Abril de 1892

MADRID—NUM. 5.998



D. Juan de Austria.

morte por encefalitis, apenas se hizo cargo de la indiferencia del caro amante.

Pero más que indagar cuanto influye el amor como causa de la locura, nos interesa conocer cómo se explica esta pasión en los dementes. También aquí será grande el error de los más, pues aún cuando el proverbio nos habla de «enamorados como locos», y aunque el vulgo crea en el fácil y frecuente enamoramiento de estos, precisamente pudiera decirse que sucede todo lo contrario; y ya era de presumir solo con pensar que están atacados por una enfermedad crónica, mientras que el amor pudiera decirse que es la máxima expresión de la fuerza y de la salud, lo mismo en la vida humana que en la de las plantas y los animales.

Pero hay algo peor en eso, y es que el primer elemento moral lesionado por la locura es el de los afectos. Si profundizáis un poco en ellos, encontraréis el egoísmo subido hasta un grado que nuestra fantasía mal pudiera representárnoslo.

Por lo que mientras el hombre tiene necesidad de hablar, de asociarse, de compartir los gozos, los dolores, y sobre todo la suerte con otros, aquellos, por el contrario, huyen de esto y viven taciturnos, aislados, hasta cuando se ven constreñidos a estar juntos muchos en una misma habitación, por lo cual en los manicomios faltan siempre las conjuras, y unos pocos enfermeros bastan para tener a raya a millares de enfermos robustos.

A la inversa de cuanto ocurre en el hombre sano, esta pérdida de la afectividad está en razón directa de los mayores vínculos de sangre ó de parentesco; así que pueden poner buena cara en cualquier tiempo al recién llegado y hasta sentir con viveza el amor a la patria, al campañero de su pueblo ó al ausente conyuge, mientras permanecen con la indiferencia de un bronce y llegan hasta el desden a la vista del hijo ó del esposo que poco tiempo antes de la enfermedad habían sido el ensueño de su vida; y cuanto más los amaban, más los odian ahora, y lo manifiestan con los hechos más atroces y con calumnias a las cuales nada podría añadir el más hábil é implacable enemigo.

Y por tanto, mucho más que la alteración mental que algunas veces falta ó pasa inadvertida, es lo que distingue al enajenado del cuerdo; así, pues, para conocer y si uno cualquiera de ellos está ó no bien restablecido, suelo acercarle, al cabo de unos meses, a aquellos que fueron antes sus predilectos; y si, en lugar de la frenética alegría que estalla cuando se vuelve a ver, tras largo tiempo de ausencia, a un ser querido, observo frialdad ó aún aquel disimulo de afectos que muchas veces se usa por todos para los extraños, que no busca el beso ó el contacto, antes lo huye, y se pierde en aquellas banales preguntas acerca del día que corre ó el tiempo que hace, entonces aquel por bien que raciocine, aun esta, para mí, enfermo.

Por el contrario, poquísimo son los que manifiestan una exageración de afectividad. Se hacen humildes con los familiares y temen ofenderlos por nada, y por cualquier cosa piden perdón de rodillas por faltas no cometidas; sólo con que se retrasen diez minutos, a su regreso dan estridentes gritos que conmueven a los vecinos, y pretenden que son acaso víctimas de males hipotéticos, en especial de los que ellos mismo padecen; dos veces he sido consultado por un marido loco sobre la pretendida locura de su pobre mujer, lo cual me explico por la brusca pérdida de paralelismo de existencia que la locura produce en la vida conyugal, y se asemeja a quien corriendo en coche a lo largo de una alambrada, cree que, en vez de él corren los árboles.

Pero estos son los casos más raros, en general incurables casi todos, y por tanto, desaparecen más pronto de nuestra vista. Bastante peores son aquella extraña especie de enamorados locos que jamás supieron pintarnos los novelistas, ni aun aquel gran poeta inglés que con tanta perfección sacó a la escena los caracteres de los enajenados, y a los cuales llamaré *enamorados mudos*; por lo común, monomaniacos castos, y que, sin declararse al imaginado ser amado, pretenden verse por él correspondidos.

He aquí un ejemplo: «Eran... descendiente de una larga estirpe de epilépticos y maniáticos, por lo demás buen patriota y buen obrero, tenía tan escaso el sentimiento de los afectos sociales, que estuvo un año entero con dos manecbos de tienda sin hablar una palabra, por lo cual los parientes de éstos los retiraron de allí, temiendo que se volvieran mudos.

Casto, y sujeto, como estaba, a continuas alucinaciones, cierto día imaginóse que una joven, a quien compraba jabón y aceite, estaba enamorada de él; a su vez se enamoró de ella; pero reuniendo la timidez de los castos con la de los monomaniacos, lejos de revelar su amor con gestos ó palabras, guardábase encerrado dentro de sí mismo, y a lo sumo creía revelar, con frases y hechos que no tenían la más lejana relación con el amor; como, por ejemplo, si ella le decía: *Este jabón es bueno. Lleve usted este aceite, que se lo garantizo.*

Llegó a considerar estas cosas como tan serias declaraciones, que resultaban comprometedoras para su honor y el de la muchacha; y al cabo de un año de estas peligrosas faltas (como él decía), quiso reconciliarse con un matrimonio, solicitado

también por medio de una carta tan misteriosa como sus primeras protestas.

Y cuando las pobres mujeres (madre é hija) abrieron por fin los ojos y le contestaron que nunca jamás se habían fijado en él con la intención que él fantaseaba, impelió a la vez por un aumento de la congestión cerebral y por una enfermedad hemorroidaria empeorada, presentándose a la madre en pleno día, preguntó *si quería concluir*, y al declarar ésta que no pensaba tener nada de común con él, con un cuchillo la mató, traspasándole el hígado, saliendo después tranquilo y sereno para Milán.

Ni nuestra vigilante policía le hubiera preso jamás, ni tampoco hubiera sospechado de él, a no haberse ido a entregar voluntariamente; y, después de esto, ni aun así se le tuvo comoreo durante algún tiempo (tan buenos eran sus antecedentes y tan poco claras sus declaraciones de amor); sólo pudo aclararse esto tras una fatigosa pericia mía; y después, gracias a ella, él (cuya muerte pedía a gritos el público) fue trasladado de la cárcel al manicomio, donde escribió una curiosa autobiografía, y donde, sea dicho de paso, debíndome la vida, atentó con un bastón de hierro contra la mía. Anoto este particular, al parecer mucho más interesante para mí que para los demás, para demostrar de nuevo que si la primera causa eficiente parece ser el amor, en realidad éste no fué sino un impulso, quizá un incidente ó un pretexto para la clara manifestación, demasiado atrozmente clara, de una enfermedad que se incubaba muchos años ha, tal vez desde el nacimiento.

De todas maneras, *Fazio*, es quien me ofreció el primer ejemplo del enamoramiento mudo de los locos.

El doctor Morselli observó hace poco tiempo otro caso análogo en la persona de aquel extraño megalomaniaco Antonio... cuyos versos y autobiografía publicó. Vió este un rato, de lejos y desde su celda, a una joven, y enamoróse de ella; no la hizo ningún ademán de afecto, ni siquiera cuando pudo acercarse en algunos festivos; sin embargo, de pronto reveló a ella y al público su latente pasión con una estrepitosa bofetada en una sala de baile. Luego continuó diciendo acerca de ella, ora sangrientas invectivas, ora palabras de amor; pero siempre sin declararse a la joven y pretendiendo siempre que era por ésta correspondido.

Pero existe otra forma aún más triste, que pasa de los excesos del cariño a los excesos del odio, como en Nerón y Calígula.

A veces, esta forma *contradictoria* se convierte a menudo en periódica. Algunas mujeres de locos me refirieron que sus maridos pasaban, en determinados días del mes, de una exagerada ternura a una extrema brutalidad, pidiéndolas perdón luego y confesándose víctimas de la enfermedad que les hacía odiar a quien poco después adoraban. Tales fueron los amores del Tasso, que decía:

*...Inconstanti amori...
Furo i miei sempre é non cocenti ardori.*
Y como advirtió D' Ovidio, tales son todos sus héroes Rustasio, Olindo, Armida, Adrastus, que aman y desaman al vapor; de ello deduce que, en vez de disputar sobre si aquel amaba a Leonor ó a Lucrecia, puede creerse que amase a ambas a un tiempo y de la misma manera. Pero se trata de un loco de genio.

He visto casos que a ser posible, superaban a las maldades cesareas. Un conde, después que dejó por hereditaria de todos sus bienes a una noble ciudad lombarda, imaginó contra su mujer, a quien, sin embargo, amaba, tantas y tan extrañas torturas, que no parecerían creíbles a no constar como auténticas en documento público; hacía que con una garrucha la izasen, medio desnuda, hasta el techo de la habitación; ó la tenía desnuda días enteros encerrada en un armario de alambra, proveyéndola, por un agujero, de escaso alimento; ó invitaba a los desholiadores a insultarla obscenamente, mientras que él giraba en torno de ella, tocando el violín para mayor encarnio.

CÉSAR LOMEROSO.

BIBLIOGRAFIA

El Centenario del descubrimiento de América.—Gran interés ha despertado en la opinión pública el libro cuyo título encabeza esta noticia bibliográfica. Conocido es su autor entre los americanistas por sus campañas emprendidas en pro de la hermosa idea de la unión ibero americana, y así no es de extrañar que en esta su última obra D. Jesús Pando y Valle recabe para España y Colón la gloria de ser los que por auxilio divino llevaron a feliz término el descubrimiento del Nuevo Mundo. No es el libro de Pando y Valle pesado mamotreto lleno de disquisiciones históricas; no, es una relación tan sencilla como amena: pónense en ella de relieve el estado de cosas que precedieron al descubrimiento de América, analízase en vista de los documentos que con más imparcialidad tratan del asunto, el cómo y por qué se realizó tan memorable hecho y finaliza ofreciendo los cambios y beneficios que originaron y originan para España y el mundo entero el hallar un Nuevo Mundo. Palpita en la obra del Sr. Pando la idea religiosa y aquella otra del patriotismo más acendrado, pero ni una ni otra son hijas de un fanatismo declamador, sino de

una realidad sabiamente entendida: por eso el libro se hace doblemente interesante.

La carta prólogo con que se encabeza es una hermosísima síntesis hecha por el excelentísimo Sr. D. Alejandro Pidal y Mon; así como también son muy interesantes los apéndices originales de los señores Canovas del Castillo, Sagasta, Riva Palacio (mejicano), Moret, Holguín (colombiano), Romero Robledo, Calcaño, (venezolano), Navarro Reverter, Balbín de Unquera, Govantes, y otros.

Como quiera que lo que se propone el Sr. Pando y Valle con la publicación de su obra es difundir en todas las clases sociales los conocimientos relativos al descubrimiento de América y aficionarlas por consiguiente a que vean en la conmemoración del Cuarto Centenario de tan glorioso acontecimiento, no una fiesta más, sino el motivo de fraternal regocijo entre la madre patria y las repúblicas americanas, creemos que el libro de que nos ocupamos realice por completo las esperanzas de su autor.

Se halla de venta *El Centenario del descubrimiento de América*, en las principales librerías al precio de tres pesetas ejemplar.

A. L.

A la atención de la casa editorial de la Sra. Viuda de Rodríguez debemos el libro recientemente publicado con el título de *Estudios de Economía Social* y que se refiere a un grupo de problemas que preocupan seriamente a todos los juristas, estadistas y economistas contemporáneos.

El autor del libro es el Sr. D. Rafael María de Labra y con dar su nombre decimos bastante respecto de la competencia y el sentido con que están tratadas las materias de la obra. Comprende ésta tres extensos y nutridos estudios.

El primero, es de carácter pedagógico transcendental. Se contrae a los fundamentos de la escuela contemporánea ó sea a Pestalozzi y a Froebel dedicando una particular atención al desarrollo del movimiento pestalozziano y froebeliano en España desde 1801 a nuestros días.

El segundo estudio se refiere a la cuestión social ó sea al problema obrero, la educación popular y la dignificación y emancipación jurídica de la mujer. Este último punto está tratado con gran novedad y extensión, consignándose numerosos é importantes datos sobre el estado moral, intelectual y jurídico de la mujer europea y americana en estos últimos años.

El tercer estudio está dedicado al obrero de nuestros tiempos. Trata de la situación de éste, del estado jurídico consagrado por la Nueva Reconocimiento, las Reformas de Carlos III, los Decretos de las Cortes de Cádiz, los preceptos del Código penal y la jurisprudencia del Tribunal Supremo. Discútese los problemas económicos y varias cuestiones jurídicas relacionadas con la clase obrera y se combate las exageraciones comunistas y del partido obrero como las fórmulas del socialismo católico.

Como se ve, los temas son abundantes y de extraordinaria importancia. Por hoy nos limitamos a señalarlos. Con más espacio expondríamos y discutiríamos el contenido del valioso libro cuya aparición con gusto recomendamos a aquellos que deseen conocer los términos exactos de algunas de las más trascendentes cuestiones que hoy se discuten en Parlamentos y Academias.

El núm. 10 de *La Ilustración Nacional*, que acabamos de recibir, contiene el siguiente sumario.

Grabados: El Domingo de Ramos (composición y dibujo de Méndez Briga).—*Rece Homo!*—Noemi y los suyos peregrinando al país de Moab (cuadro de A. Bida). Iconografía de Colón: vista del convento de la Rabida; portada principal; celda que habitó Colón; *El Almirante*; restos de la casa que habitó Colón en Santo Domingo; Catedral de Santo Domingo.—Arquitectura española: en marcha (cuadro de M. Urceta, fotografía de Laurent).—La flagelación (escultura de Salcillo, existente en la iglesia de Jesús, de Murcia).—Portada del libro *Amapolas y cintarosas* (dibujo del eminente artista D. Mariano Benlliure).

Texto: Nuestros suplementos.—Crónica general, por *Urrea*.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Ante el problema (poesía), por D. M. Pérez de la Maza.—D. Emilio Prieto Sánchez, por D. Eugenio de la Iglesia.—Armando Palacio Valdés (estudio crítico), por D. Emilio Prieto Sánchez.—La segunda enseñanza (II), por D. Alfonso Ordáx.—Habladorías, por don Eduardo de Palacio.—Redención (poesía), por D. Enrique Ceballos Quintana.—Sección de espectáculos, por *Alfonso Basi*.—Los hijos del mar (canto segundo y último), por D. J. Díaz Macías.—La Marquesa, por D. Vicente Sanchis.—La procesión del Viernes Santo en Madrid, por D. Ildefonso Antonio Bermejo.—Humoradas, por don Carlos Miranda.—Anuncios.

Esta acreditada *Revista*, por la bondad de sus grabados y lo escogido de su texto, se hace de día en día más acreedora al favor que el público la dispensa.

Como el otro bastardo hijo de Felipe II, D. Juan de Austria tuvo que pasar por humillaciones y amarguras bien tremendas. Aparece ya formado en la historia, con motivo de la desventurada guerra emprendida para la reconquista de Portugal en 1661.

De los caudillos españoles que figuraron en aquellas jornadas de nuestro triste decaimiento, D. Juan de Austria es el único que hace algo digno de loa.

Sufriendo la odiosa enemiga de la reina D. Mariana de Austria; sin recursos, tropezando con las dificultades que le creaban en la corte, con el estado de Portugal y con el ánimo ya flaco de sus huéspedes, logró no obstante el bastardo algunas ventajas en el Alentejo, conquistó varias plazas y llegó hasta muy cerca de Lisboa.

Pero no pudo sufrir el abandono en que le dejaba la corte ante el general levantamiento del reino vecino, y dimitió marchando a instalarse en Consuegra por los años de 1664.

El lactancioso y vacío marqués de Caracena, su sucesor, lejos de recobrar el país sublevado, tuvo la gloria de ver perderse en sus manos ese pedazo de territorio que, unido ó independiente, será siempre para los españoles un trozo de tierra amada, por cuyas venturas y tristezas se regocija ó apena.

Muerto Felipe IV y ya en minoridad don Carlos II, entra en juego nuevamente el famoso personaje. Y ahora retoran los odios entre él y doña Mariana de Austria, con más vigor y encono que antes.

Pesaban ya sobre nuestra infeliz nación aquellos días en que andaban en negro aquellos frailes, intrigantes, monjas, cortesanos é imbéciles.

Las pedantes é insubribles pretensiones del padre Nithard, confesor de la reina regente y alemán de origen, traía revuelta la opinión, es decir, aquella pequeñísima parte de españoles que se permitía el lujo de pensar a espaldas de la Santa Inquisición.

En lucha D. Juan de Austria con el odiado clérigo alemán, comenzó a formarse en torno del bastardo una aureola de popularidad y de simpatía que cada vez molestaba más a las gentes de palacio.

Doña Mariana de Austria y su consejero, por quitarse estorbos del lado, le dieron el rédmen y gobierno de Flandes; pero cuando aquel se disponía a partir comenzaba la persecución de sus amigos. Entonces actuando de manso rebelde, alega que el clima de Flandes es nocivo a su salud, y la regencia, con Nithard al oído, lo envían desterrado a Consuegra.

Comienza a elevar protestas al trono, y éste inicia mayor rigor contra el bastardo, al punto que, si no logra escapar con

tiempo, hubiera dado con su cuerpo en las crujías subterráneas del Alcázar de Toledo.

Se presenta D. Juan en Aragón y es aclamado. Los pueblos veían en él a una especie de salvador destinado a vengarnos de las malandanzas de Nithard y de sus aduladores.

Al amparo de su popularidad, D. Juan organiza una pequeña columna de leales partidarios, y aparece casi en las puertas de Madrid, siendo aclamado en su marcha, y llenando de ira y de espanto a la corte. Desde Torrejón de Ardoz, D. Juan impone la ley, y triunfa; el confesor de la reina tiene que salir de España.

Mas no paran aquí sus deseos: picado de codicia, reclama el virreinato de Aragón, la mitad de los dominios peninsulares, y aún insulares de la corona castellana; resiste la reina, y quiere organizar la resistencia. ¡Vana tarea! Los pueblos apoyaban al bastardo, y doña Mariana de Austria tuvo que pasar por la humillación de acceder a lo que se le exigía. El héroe popular acude en esta solución, más a sus antojos que a las necesidades del pueblo. La historia de siempre.

Al poco, Carlos II se acerca a su mayoría. La reina madre, privada del consejo del clérigo alemán, buscó apoyo y otras cosas, en el gallardo granadino Valenzuela, mozo mas de gabinete perfumado que de consejo y gobierno. La hostilidad hacia la madre del desvalido Carlos, sube de punto: el encono entre ella y don Juan arrecia con furia. La reina madre destina a su enemigo a mandar las fuerzas enviadas sobre Messina.

Pero D. Juan no quiere tamaño honor, y aparece en la suntuosa ceremonia de proclamar rey al desvalido monarca. Calculase a qué punto llegaría el furor de la reina madre.

Se ordena a D. Juan que regrese a Aragón, pero al siguiente año, es llamado por Carlos II para que comparta con él la soberanía y el mando. Había triunfado, pues, el bastardo.

Los pueblos esperaron gozosos el gobierno del que aclamaron y apoyaron tanto tiempo. Esperó en vano por supuesto.

D. Juan se ocupó en satisfacer la venganza que le dominaba, y destruyó a la reina y a los cortesanos que le combatieron: repuso su hacienda, se cuidó de sí, y apenas si dejó rastro simpático de su privanza.

Trató de negociar las bodas de Carlos II con la hija del duque de Orleans, y cuando se hallaba en las negociaciones, perdió su existencia. Había perdido antes la popularidad: por eso su muerte apenas si causó en el país gran amargura.

curso, no llega a verse en el manicomio. Por ejemplo: una señorita encendiéndose en amor por un primo suyo, de quien era prometida: se desahizó la boda por circunstancias corrientes en la vida; la joven no volvió a hablar más, quedó inmóvil, dejó de comer, y cayó en el fecho como herida por un rayo. Al quinto día llamaron al novio, demasiado tarde: al sexto estaba muerta.

A otra vi yo conducida a una rapida

LOCURA DE AMOR

Los casos de locura por amor son rarísimos, y no porque el amor no trastorne más que cualquier otra pasión, sino precisamente porque la conmoción que de él deriva es tan grande y súbita, que con la mayor facilidad, cuando no se extingue en el sueño, produce una forma de delirio agudísimo que, por lo rápido de su

SEAMOS CAUTOS

Padecemos una obsesión de anarquismo y anarquistas. No se desdobla un periódico extranjero sin leer largos relatos de lo que hacen y de lo que se proponen hacer los compañeros en todos los países civilizados del mundo.

Los telegramas de los corresponsales y las agencias vienen nutridos de datos. En otro lugar de este número hallarán nuestros lectores noticias de hazañas realizadas por los tenebrosos agitadores en algunas ciudades de Francia e Inglaterra.

La proximidad del 1.º de Mayo, de la fiesta del trabajo, como llaman a ese día los obreros, parece que ha excitado los espíritus. Preparámonos a tener el nuestro en tensión con emociones, trágicas las unas, cómicas las otras, hasta que pase la fatídica fecha.

Ayer los periódicos de Europa recibidos en Madrid y hoy los despachos, hablan de la conveniencia y hasta de la necesidad de que los gobiernos se entiendan, para perseguir, como se perseguía antes a los piratas, a los anarquistas y a los dinamiteros.

Cuando llegue el caso, si llega, ya veremos el alcance de las medidas proyectadas. Entretanto, adelantaremos un juicio: creemos que con la legislación de cada país hay recursos sobrados para estirar el mal.

No nos asustan las persecuciones contra los criminales; ese es un deber que imponen juntamente la propia defensa y el respeto a las leyes. Lo que sí nos asustan son las neurosis que suelen padecer los gobiernos a quienes invade el miedo.

Además, los acuerdos internacionales de cierto género, pecan las más de las veces de inútiles.

El que lo dude, que recuerde la conferencia de Berlín, convocada por el emperador Guillermo hace tres años. Allí se votaron solemnemente resoluciones de las cuales no quedaban más que las actas donde están escritas. Y la razón es obvia. Alemania, por ejemplo, no puede mirar el movimiento obrero como lo mira Inglaterra, ni España como lo mira Rusia. Medidas que se reputarían inquisitoriales y crueles en un pueblo libre, serán tenidas por blandas en un imperio militar.

Con buenas leyes de extradición se han defendido los Estados en otras épocas, y se defenderían contra los actuales peligros en la presente.

El anarquismo revolucionario cuenta en su seno con individuos a los cuales hay que combatir: cierto. Pero ¿quién da el criterio de lo que es anarquista y de lo que no lo es? ¿Ha de admitirse el que prevalece en San Petersburgo, ó el que prevalece en Washington?

Las leyes de excepción dictadas por Bismarck para defender al Estado contra los socialistas, y que han regido en Alemania por espacio de mucho tiempo, no hubieran podido regir en Inglaterra, en Francia, en los Estados Unidos ó en España un trimestre.

Y de la misma manera: las leyes, que de común acuerdo, dictaron los pueblos de Europa, caían en el descrédito en cuanto fuesen promulgadas, porque cada país las aplicaría según su conveniencia, y según se manifestasen las corrientes de la opinión.

Inglaterra no necesitó en 1883 del parecer de Europa para reformar en veinticuatro horas su Código en aquellos artículos que se refieren a los delitos cometidos por medio de sustancias explosivas, ni lo ha necesitado hace muy pocos días para condenar a los anarquistas de Wall-sall; tampoco lo ha necesitado Francia, ni lo necesitaremos seguramente nosotros.

Nadie niega el derecho que tienen la sociedad y el Estado para defenderse de los criminales; en cambio es muy discutible el de perseguir en masa a los partidos por las ideas que profesan.

Puestos los gobiernos en la pendiente, salen atropellados justos por pecadores. El czar de Rusia, bajo el pretexto de que la raza hebrea constituye un peligro, la expulsa inhumanamente de su territorio. El emperador de Alemania dice a sus súbditos, que si no están contentos en su patria pueden sacudir el polvo de las sandalias y marcharse.

Seamos cautos y no sancionemos con una ligereza las iniquidades. Los gobiernos suelen en ocasiones encontrar enemigos donde les conviene que los haya.

ECOS POLÍTICOS

Ahora nos explicamos lo reservado que tiene su plan el señor ministro de la Gobernación.

El Correo da cuenta de una medida de previsión adoptada en esta villa:

«Ayer, a las dos de la tarde, cuando iba a ser retirada de la estación de Atocha la expedición número 11.685 que, procedente de Barcelona, venía con guarnición a D. Pedro Irujo, como aparato eléctrico, el inspector de vigilancia ordenó, temiendo que se tratase de una partida de dinamita, que no fuese entregada sin abrir los bultos y reconocer su contenido.»

Practicado el reconocimiento resultó que las cajas sospechadas contenían dos pilas eléctricas y biromatito de potasa.

Esta vez salió bastante mal la obra.

Sin duda no la apuntaba ningún Felipe.

No deja de tener gracia esto que leemos en un diario ministerial:

La cuestión del cambio obedeció, en general, a las mismas causas, produce las mismas consecuencias y da lugar a las mismas quejas y recelos, según se confirma con un telegrama de la India inglesa que publican varios periódicos de Londres, y que podría aplicarse a España.

La continuada y hasta ahora no vista subida del cambio—dice el mencionado despacho—está causando universal inquietud y amenaza paralizar enteramente el tráfico. En general la indignación por la aparente apatía del gobierno de la Metrópoli.

En efecto, como reza lo subrayado por nosotros, puede aplicarse a España lo de la apatía del gobierno.

Parece que estamos en la India.

Cuenta El Res-men:

«El Sr. Elduayen ha repetido que él no saldrá del ministerio por ahora, porque la cuestión de las huelgas en caso de huelga para él, pero después es fácil salirse, y por ahí del agua dulce para entonces la modificación ministerial, entrando en Gobernación el Sr. Romero Robledo.»

El ministro de la Gobernación sigue en absoluta reserva en las medidas que ha adoptado respecto a los anarquistas.

«Lo visto no quiere que le estropeen el juego.» Pues hace mal, porque se le han corrido los pantalones y hemos visto la pinta.

Y aún La Niña y la Santa María. Como que toda su labor misteriosa consiste en prender a los anarquistas. Así al menos lo ha hecho en Barcelona, Madrid, Valencia, Bilbao y Valladolid. Que son cinco casualidades.

El gobierno, no contento por haber dimisionado al Sr. Camacho, le ha puesto un comentario chusco:

«Los términos de la dimisión del Sr. Camacho, del gobierno del Banco de España, confirman lo que habíamos anticipado al decir que dimita por disensiones manifestadas con los consejeros de aquel establecimiento de crédito.»

¿Qué diría el Sr. Cánovas si le dijeran que él dimite del Sr. Silvela?

Los presidentes no disentían nunca.

Pero al Sr. Camacho le restaba sufrir esa amargura.

Por andar en mala compañía.

Detallando las economías introducidas por el Congreso en su presupuesto, dice un diario conservador:

«También se ha hecho una disminución de 21.050 pesetas en la remuneración del descuento a los empleados, disminución que no puede ser más justa, tanto porque los empleados del Congreso deben estar en las mismas condiciones que los demás servidores del Estado, cuanto porque los que en las Cámaras sirven tienen ya la ventaja de la inmovilidad y la de poder disfrutar algún tiempo de descanso cuando no se celebran sesiones.»

Algunas personas nos han hecho notar que solo hay un mediano criterio de justicia en el acto.

Si eso se hace, decían, con los empleados en los Cuerpos Colegisladores, ¿por qué no se hace con los empleados de la Real Casa?

Iguales derechos de haberes pasivos tienen unos y otros, añadan, y no es razón que no se tire de la cuerda para todos.

¿Qué tal será el nombramiento del señor Isasa para el Banco, cuando La Epoca, tan circunspecta y pudibunda para con los suyos, dice:

«El nombramiento del Sr. Isasa para el gobierno del Banco de España, parece acertado, y ha sido bien recibido en el Consejo de Administración de dicho importante establecimiento de crédito, por las garantías que todos reconocen en el ex ministro de Fomento.»

A los que pensaban que podría ser distinta la solución de este asunto y patrocinaban la candidatura para el Banco de algunos de los actuales consejeros de la corona, no les ha satisfecho tanto la solución dada al asunto, si bien no dejan de reconocer las condiciones del Sr. Isasa.

No puede decir más un periódico ministerial.

El nuevo gobernador interino del Banco puede sentirse y sentarse como el Sr. Concha Castañeda en Hacienda.

El Sr. Cánovas ha pensado en la simetría.

Y ha hecho un pendant de primer orden.

Muy ameno fué el incidente ocurrido ayer en el Congreso entre el Sr. Elduayen y el joven diputado de la mayoría, señor Botella. Constando a una pregunta formulada por éste hace tiempo, dijo el primero que los diputados de la mayoría no deben molestar al gobierno con preguntas.

Inconvenientes de fabricar las mayorías en el ministerio.

El ministro remató su sermónata diciendo que no quería contestar.

El Sr. Botella, viendo que el ministro sabe donde le aprieta el zapato, le ofreció la forma del mismo, manifestando que conoce sus deberes y sus derechos, y rematando con estas frases:

«Después de esto, sólo me resta decir a su señoría, que si la prudencia le ha impedido contestar a mi pregunta, no sé en qué reglamento está escrito el que no se conteste a las cartas que se le dirigen.»

Ahora no tiene derecho a darse por molestado el ministro con las preguntas.

Se trata de una contestación.

LOS ANARQUISTAS EN MADRID

La reacción en el juicio público ha adquirido ya una fuerza incontrastable.

Prueba de ello las siguientes lamentaciones del marqués de Bogaraya, recogidas por La Correspondencia:

«Todo lo que los periódicos opinan—decía ayer el gobernador en el salón de conferencias—me tiene sin cuidado, porque yo estoy satisfecho con seguir escuchando todos los dictados de mi conciencia. Yo estoy dispuesto por todos los medios a atajar el anarquismo con energía, encuentre donde lo encuentre y rodeado de cualesquiera caracteres: sean de comedia, drama, tragedia y hasta sainete.»

Recordando lo del zapatero de Sevilla, que exclamaba al alistarse para la guerra de la independencia:—¡ya murió Napoleón!, podríamos decir nosotros después de leído el suelto anterior:—¡ya murió el anarquismo!

No lo hacemos porque, amantes de la justicia, admitimos la noble y recta intención del señor marqués de Bogaraya; pero si le dirigimos una advertencia que él apreciará como guste.

En las faras é inventos de la policía no suelen tomar parte ni aun tener conocimiento las autoridades superiores. Consulte los archivos del Gobierno y verá cuantos antecedentes suyos creyeron tener el hilo de innumerables revoluciones, gracias a avisos y martingalas de todas clases, que costaban muy buen dinero.

El hecho es ya inevitable, dada la desconfianza general de la opinión.

Así, pues, en vez de formular protestas, de arrogancia debe encaminarse simultáneamente a un doble objetivo: el de descubrir los criminales, procurando por sí acaso buscar la pista de los inventores.

Las declaraciones prestadas anteayer por el francés y el lusitano, están muy bien concretadas en estos renglones de El Día:

«Muñoz que (debe ser un hombre listo), les peroraba de continuo, les daba dinero, que por cierto no le escaseaba, los convidaba a comer, les hizo copiar una receta para confeccionar dinamita, instó a Debach para que escribiese a Bilbao a un obrero amigo suyo, pidiéndole cien cartuchos de dinamita, carta que el francés escribió; se hizo acompañar por los extranjeros para comprar en el rastro unos proyectiles viejos, que les dijo eran unas pesas de reloj, almorzó con ellos en una taberna de la calle del León el día del fracasado golpe, pagando el gasto é instando a que consumiesen mucho vino sus dos convidados; entregó, después del banquete, una pesa a cada uno para que le ayu-

dasen a llevarse hasta la Castellana; subieron Muñoz y los extranjeros por la carrera de San Jerónimo hasta la esquina de la calle del Florín, se detuvo el primero con el pretexto de encender un cigarro, diciendo a los extranjeros que continuasen andando; llegaron éstos frente a la puerta del Congreso... y, desenlace final: cayó la policía sobre ellos y se evaporó Muñoz como por encanto.»

Diligencias de ayer.

A las tres de la tarde se constituyó el Juzgado en el Circulo Anarquista, decimos mal, porque no hay tal Sociedad, en el Circulo Obrero, y practico en él un minucioso registro.

Después dispuso que los armeros no abrieran las bombas y se limitaran a reconocerlas exteriormente.

A última hora de la tarde llegó a la cárcel un agente del Gobierno civil, portador de un oficio con carácter de urgente para el juez.

El gobernador de Bilbao notificaba que, obediendo las indicaciones de las autoridades, había sido preso en la capital de Vizcaya el amigo del francés Debach, a quien éste pidió 100 cartuchos de dinamita, recomendándole que contestara a nombre de Felipe Muñoz, y enviara la remesa facturada con iguales señas a la estación de Pozuelo, desde donde la dinamita sería transportada por la carretera a Madrid.

Lo que aún se ignora es dónde se halla la caja con el explosivo, si habrá sido facturada ya ó si en el camino la habrán detenido.

Se ha dado orden para que este preso sea cuanto antes trasladado a Madrid.

Por de pronto en la estación de las Delicias fué registrada una caja sospechosa. Abierta con las mayores precauciones resultó que su contenido eran dos pilas eléctricas, según venia declarado.

Felipe Muñoz.

Según El Correo, Delboche, ha declarado que Felipe Muñoz tenía dos domicilios, uno en la calle del Clavel, 8, y otro ignorado, donde vivía una amiga suya.

A nosotros nos han hablado de otro varios socios del Circulo Obrero que ayer nos visitaron, para manifestarnos que también ellos se habían dedicado a la busca y captura del tal Felipe; cosa muy bien pensada por cierto.

Felipe Muñoz existe y usa en efecto ese nombre. Por el año de 1885 servía en el regimiento de lanceros del Rey, en Zaragoza. Hasta hace una semana gustaba perilla y bigote, quedándose luego nada más que con el segundo. Frequentaba el Circulo Obrero, donde se hacía pasar por ex sargento, por ex secretario de un ministro de la Guerra, y por ex revolucionario. Las señas que allí había dado, eran Isabel la Católica. Es mellado de dos ó tres dientes.

Con todos estos datos, parecemos que no será muy difícil encontrarle, salvo el caso de que esté escondido en lugar muy seguro ó de que se haya ido con billete de primera clase al extranjero.

Ayer, a última hora, decía La Correspondencia:

«Asegúrase también que el anarquista Felipe Muñoz había sido encontrado.»

Esta noticia no la hemos podido confirmar, pero no sería difícil que antes de mucho tiempo cayese en poder de la autoridad aquel sujeto.

Mucho, pero mucho tememos que no dé con él la policía, ni siquiera el aspirante Irujo que debe de conocerle bien, pues ha andado durante un par de semanas pagado a los talones de Delboche y Berreira.

No se sabe todavía cual sea el contenido de las bombas.

Dice a este propósito El Imparcial «que tal vez de los dos proyectiles uno quedará para examen en el laboratorio, y el otro será llevado y disparado en los desmontes inmediatos al campamento de los Carabineros, con objeto de comprobar su fuerza explosiva.»

Hablando muy en serio pedimos que no se haga tal cosa.

De lo contrario, creería la gente que lo que se había hecho estallar era otro cartucho.

Hay que tomar las cosas, no como son, sino como vienen.

Innumerables personas opinan que el Felipe Muñoz es un echadizo de la policía de segundo orden, y que las famosas bombas están cargadas con ceniza, ó cuando mas con pólvora seca.

Importa, pues, obrar con las manos a la vista.

Que sean artilleros los que examinen las bombas, y que la busca de Muñoz no corra a cargo de los mismos que realizaron el consabido descubrimiento.

Por de pronto, deseamos que los socios del Circulo Obrero perseveren en sus pesquisas y que no se les opongan estorbos, ya que tampoco se les facilite ayuda.

Necesitamos la verdad bien comprobada y patente. Si han sido las cosas como las pintó la policía, para que ésta reciba el copioso galardón a que se habrá hecho acreedora; y si se trata de una de las combinaciones tan usadas con los conspiradores y los petarderos, para que concluya de una vez ese sistema tan odioso como lucrativo.

CUERPOS COLEGISLADORES

CONGRESO

Abierta la sesión a las dos y veinte, por el Sr. Pidal y aprobada el acta, varios señores diputados piden que conste su voto con el de la mayoría en la votación de ayer. El Sr. Domínguez Alfonso vota con la minoría.

El Sr. Carvajal presenta una exposición de varios pueblos de Málaga, perjudicados por las inundaciones, en que piden socorros al gobierno.

El ministro de la Gobernación dice que el gobierno no tiene fondos y no puede atender a esas necesidades.

Rectifican varias veces los Sres. Carvajal y Elduayen, y varios diputados piden que consten sus votos en la votación de ayer.

El Sr. Martínez Pardo solicita al ministro de Gracia y Justicia que remita a la Cámara algunos documentos, y los señores Villanueva y Bares y Romero, piden que se impriman los presupuestos de Cuba.

Los Sres. Abreu, Aguilera y Vincenti, hacen algunas preguntas a que da contestación el Sr. Elduayen.

La cortésia entre ministerios.

El señor ministro de la Gobernación. Aprovechando la presencia del Sr. Bote-

lla, voy a contestar a una pregunta que me dirigió días pasados sobre las medidas que había tomado el gobierno para reprimir las hazañas de los anarquistas.

El art. 176 del reglamento reconoce el derecho de los diputados para dirigir preguntas al gobierno, y a éste el derecho de contestarlas ó no, según crea conveniente.

En uso de ese derecho, esta es una de las preguntas que el gobierno no cree conveniente contestar.

El Sr. Botella: No sé si en las palabras del ministro de la Gobernación hay una censura y una advertencia, pero si yo reconozco en su señoría el derecho de aconsejarme particularmente, no sólo por sus meritos, sino por el puesto que ocupa en el partido, aquí en el Parlamento no reconozco ese derecho, y mucho menos ejercitado en las formas, que no me atrevo a calificar de poco corteses, empleadas por su señoría.

Si el señor ministro de la Gobernación no quiere contestar a mi pregunta, le anuncio desde luego una interpección sobre el asunto.

Si su señoría se funda en un artículo del reglamento para no contestar a mi pregunta, no sé en qué precepto se fundará para dejar sin contestación las cartas corteses que se le dirigen.

(Las oposiciones asienten al discurso, bastante enérgico, del Sr. Botella.)

El ministro de la Gobernación replica que, efectivamente, el Sr. Botella le dirigió una carta en que le anunciaba su pregunta, añadiendo que no puede permitir que a un ministro se le convierta en rey diciéndole: «Voy a dirigir a usted una pregunta, venga hoy a contestarla.»

Creo además que su señoría no debe suscitar un debate sobre las medidas preventivas que adopte el gobierno, en un asunto en que la prudencia aconseja que se guarde reserva absoluta.

Cuanto a la interpección señalaré día para contestarla.

El Sr. Botella rectifica y se da por terminado el incidente.

Los Sres. Luanco y marqués de Figueroa presentan exposiciones, y los señores conde de Toreno y Santa Olalla apoyan proposiciones de ley, relativas a construcción de carreteras, que son tomadas en consideración.

El Sr. Danvila ofrece reunir mañana la comisión general de presupuestos para estudiar el medio de socorrer a todas las provincias perjudicadas por las inundaciones y temporales.

El Sr. Aguilera da las gracias al señor Danvila y el Sr. Betegón dirige un ruego al ministro de la Guerra.

Los Sres. Luanco, Landeche, Ruiz del Arbol, García Romero, marqués de Figueroa, Betegón, conde de Revillagigedo y conde de Agüera, suplican que se sumen sus votos a los de la mayoría en la votación de ayer, y el Sr. Calbetón pide que se publique el escalafón del personal de la judicatura, cosa que ofrece el ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Montojo pide unos documentos al ministro de Hacienda y se entra en la orden del día.

Presupuestos.

El Sr. Cuartero consume el segundo turno en contra de la totalidad del dictamen del presupuesto de ingresos.

Empieza diciendo que el gobierno, desde que ocupa el poder, ha procurado vivir al día y arbitrar recursos, como lo demuestran sus actos, desde la prórroga del privilegio del Banco, hasta el presupuesto presentado por el Sr. Concha Castañeda.

Vinisteis—dice—a introducir grandes economías y nivelar el presupuesto, y como no lo habéis hecho, el país y la opinión han vuelto los ojos al voto particular de los fusionistas, que si no llega a la nivelación se aproxima mucho a ella, y promete alcanzarla en plazo breve.

Por esta razón nosotros le hemos dado nuestro voto y hacemos constar que nos satisface más que el dictamen de la comisión.

Censura que el Sr. Cánovas haya hecho cuestión política de las economías que deseaba fueran un asunto nacional, solo por satisfacer el mal humor ó el amor propio de algunos ministros, y dice que la estructura del presupuesto hace muy difícil su examen y su crítica, ignorándose además lo que consta en el presupuesto de ingresos.

Demuestra con datos estadísticos que el consumo del Estado, de la provincia y del municipio, supera con mucho a la riqueza de los mismos, y ante esta situación ningún gobierno debe cruzarse de brazos y no resolver nada, como el conservador, sino con actividad y energía poner mano en la obra económica.

El gobierno, en cambio de su actividad para buscar recursos que le permitan salir adelante, no encuentra medio de hacer economías ni sabe qué camino tomar para llegar a la nivelación de los presupuestos.

Consigna que el gobierno conservador es si más autorizado y el que cuenta con más medios para hacer las reformas y reducciones que exigen los institutos armados, porque inspiran menos desconfianza que los gobiernos liberales para estas reformas demandadas imperiosamente por el estado del país, y sostiene que el presupuesto de ingresos no bastará a cubrir los 150 millones del gasto.

Termina indicando que sus amigos están dispuestos a dar un voto de confianza al gobierno y la correspondiente autorización si se compromete a hacer un presupuesto de ingresos de 150 millones, y que el de gastos no exceda de esa cantidad.

El Sr. Castellanos, de la comisión, defiende el dictamen, diciendo que el estado del país reclama urgentes economías, y el gobierno, respondiendo a esa necesidad, ha hecho y hará todas las economías posibles sin desatender las obligaciones del Estado.

Termina insistiendo en que el gobierno quiere reorganizar los servicios sin precipitación.

Rectifican varias veces los Sres. Cuartero y Castellanos, y el Sr. Becerra de Bengoa consume el tercer turno en contra de la totalidad.

Dice que todos los partidos monárquicos han maltratado la Hacienda, y que los presupuestos no debían discutirse porque no son verdad, como se demuestra examinando las cifras de los presupuestos y las de lo liquidado, totalmente distintas.

Examina la situación de nuestro crédito, mas bajo que el de todas las naciones, señalando la cifra de la depreciación que

han tenido las acciones del Banco, las de ferrocarriles, etc.

Después el Sr. Becerra de Bengoa habla la historia de nuestros defectos desde antes del reinado de Isabel II hasta el presente, para deducir que la República administrado mejor.

En apoyo de esta opinión cita la Memoria del Sr. Camacho al encargarse del ministerio de Hacienda.

Pone de manifiesto la disminución de nuestras rentas para demostrar que si ilusorias las esperanzas del gobierno y la comisión respecto al asunto de los gastos.

Vuestra administración—dice—es la cara de todas. Desde 1874 a 1892 habéis consumido 2.012 millones de pesetas, sin contar los ingresos ordinarios.

Pasa después a exponer el proyecto de economías de su partido, y dice que no detalla por no cansar a los diputados por no creerlo necesario. Pero que en total introducen economías por valor de 106 millones de pesetas.

Contestando al Sr. Moret, dice que la República, con mayores necesidades, tiene una deuda igual a la nuestra.

(El Sr. Sagasta: Son de ayer, y ya tiene nuestra deuda; cuando tengan nuestra edad...)

Concluye el Sr. Becerra su discurso diciendo que todo lo tiene su partido previsto hasta los gastos de una nueva guerra carlista, y que como garantía al país de que realizarán su programa, puede ofrecer tres cualidades: honradez, ilustración y severidad para cumplir las leyes.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión a las ocho.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El 1.º de Mayo.

Paris 7.—La junta organizadora de las manifestaciones que se celebrarán en París el día 1.º de Mayo, se reunió anoche acordando por unanimidad no enviar ninguna comisión a los poderes públicos, reñir la comisión 1.º de Mayo un gran meeting internacional, sin perjuicio de las reuniones particulares que por la noche celebrarán las diferentes corporaciones de obreros, y por último, prescindir en absoluto de manifestaciones de ningún género en la vía pública.

Elecciones argentinas.

Londres 7.—Un despacho de Buenos Aires hoy publica The Times, dice que el gobierno ha autorizado las reuniones de los comités electorales de todos los partidos políticos.

Añade que los radicales amenazan renovar la agitación.

Pidiendo presidente.

Rio Janeiro 7.—Numerosos oficiales de ejército han elevado un mensaje al vicepresidente de la República, pidiendo que se proceda a la elección de presidente.

El terror.

Paris 7.—Las autoridades de Brest trabajan activamente para descubrir a los autores de anónimos fechados en París amenazando hacer volar el arsenal y otros edificios, y particularmente la casa de Dr. Esnault, que figuró como testigo en la causa del anarquista Martinet.

Lyon 7.—Los magistrados y muchas de las principales personas de esta ciudad siguen recibiendo diariamente anónimos anunciándoles que sus casas serán voladas por medio de la dinamita antes del 1.º de Mayo próximo.

Los anarquistas de Lyon son objeto de constante vigilancia, pero todavía no se ha logrado descubrir a los autores de la bomba explosiva encontrada en una de las ventanas del ayuntamiento.

Paris 7.—La mayoría del Senado es favorable a la reforma de la ley de imprenta, a fin de que puedan reprimirse energéticamente las exhortaciones a la violencia de los enemigos del orden social.

Hay, sin embargo, muchos escritores incluso conservadores, que no están conformes con la reforma tal como se quiere llevar a cabo, y por lo tanto el asunto dará lugar a animadas controversias.

Visita de inspección.

Paris 7.—El ministro de la Guerra señor Freycinet ha salido con dirección al centro de Francia, con objeto de inspeccionar las guarniciones.

La semana próxima estará de regreso en París.

Buen cargamento.

Paris 7.—En Port Vendres es objeto de la conversación general la salida de aquel puerto de un vapor francés con un cargamento de cerca de 300.000 kilos de dinamita.

Según se asegura, dicho buque se

El diputado de la derecha Mr. Lamarzelle, ha declarado que el proyecto del gobierno es insuficiente, siendo preciso dar a Bebaun una severa lección. El conde De Mun dice constar que Alemania, Italia e Inglaterra están haciendo progresos en África, y que es necesario que Francia avance en el interior de Sudán y extienda su política colonial. El jefe del gobierno, Mr. Loubet, declara nuevamente que el crédito pedido no tiene otro objeto que el de mantener nuestras posesiones sin pensar para nada en nuevas conquistas. Se ha aplazado para el sábado la continuación de este debate.

El Papa y el emperador.

Londres 7.—El periódico *Daily Chronicle* publica despachos de Roma en los que se hace constar haberse enfrío mucho las relaciones de Alemania y el Vaticano después de la retirada de la ley escolar.

Tempestad.

Nueva York 7.—Se ha desencadenado una espantosa tormenta en la región de Westpoint (Mississippi). Varios puentes han sido arrancados, cortadas las vías férreas y destruidas muchas casas.

La epidemia reinante.

Berlin 7.—Se han verificado nuevas visitas y registros en casas de anarquistas, ocupándose algunos papeles y siendo detenidos aquellos.

CENTRO MILITAR

Solemne fué la sesión celebrada anoche por el Centro del Ejército y de la Armada. En esta se dio posesión de sus cargos a los generales Pando, presidente; Borrero y Fernández Tejero, vicepresidentes. Todos estos señores dieron las gracias a la sociedad por la honra que les dispensaban y alguno de los segundos tuvo la llaneza de decir que antes de la restauración no había ni patria. ¡Bah!

Después se dio lectura a una proposición firmada por más de 120 socios, en la cual se solicitaba que el Centro Militar adquiriese la escogida biblioteca legada por el malogrado hombre de ciencia, teniente coronel de infantería D. Mariano Gallardo.

La defendió en primer término, con vibrante frase, el teniente coronel de artillería Sr. Pina, quien encomió las virtudes y la ciencia del malogrado Gallardo. Como homenaje rendido a su memoria, el Centro debe adquirir su rica biblioteca, y de esta suerte en el extranjero, donde tanto se admiraba a Gallardo, y en su país, por el cual trabajó tanto, verán que la sociedad sabe interpretar los sentimientos de todos. Su discurso fué muy aplaudido.

El comandante Madariaga hizo un pagnegrico de Gallardo con hermosísima palabra y levantados pensamientos, demostrando que la obra acumulada por el docto militar y perfecto caballero, debe ser guardada por el Centro, que significa una representación del ejército. La elocuente oración de Madariaga obtuvo entusiastas aplausos en varios períodos.

El comandante de artillería, Sr. Sánchez, hizo una improvisación brillante y enérgica, enalteciendo el saber de Gallardo, sus virtudes, su historia, y pidiendo, en nombre del ejército, sin distinción de cuerpos ni armas, que se rindiera aquel homenaje a la memoria del que murió prematuramente, acaso por vivir demasiado en la esfera de la ciencia y del saber.

Fuó muy aplaudido, pues verdaderamente supo interpretar los sentimientos generales.

Después de fogosas frases del *huxar* señor Dehesa, y de los Sres. Suárez Inclán, Bovielle y otros, el general Pando resumió los discursos proponiendo se votase la proposición. Por aclamación quedó aprobada.

Al terminar su resumen, con excelente criterio y bien sentadas razones, aboró por un ejército reflejo del país, organizado con inteligencia y economía, apto para toda lucha patriótica y bien armada, para lo cual, entendiéndolo el discreto general Pando que la fuerza militar debe mostrarse dispuesta y decidida a realizar cualquier finaje de sacrificios, pecuniarios ó de la índole que sean.

El acto, lo repetimos, fué solemne y hermoso. Sesiones como la de anoche y acuerdo como el allí tomado, honran al ejército y a la sociedad en que se reúne una escogida representación de todas las armas.

NOTICIAS GENERALES

Dice un periódico que los Astilleros del Sr. Haynes, de Cádiz, han aceptado el encargo de construir las carabelas *Pinta* y *Niña*, por cuenta de los Estados Unidos de América del Norte.

Telegrafían a *El País* que en Mazarrón ha sido atropellado por la policía un redactor del periódico republicano *La Verdad*.

De resultados de la agresión se halla gravemente enfermo de ataque cerebral. El jefe de vigilancia es licenciado de presidio, donde expió una condena de dieciséis años de reclusión.

Ayer mañana ha sido capturada por los vigilantes Eusebio Hernández y Pablo Vergillo, la muchacha de servicio que anteaño, aprovechando la ausencia de sus amos, les sustrajo 500 pesetas.

Diputación provincial. Abierta la sesión a las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Combará y España y con escaso número de diputados y público, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dio lectura de la dimisión del Sr. Fernández Argente de la presidencia de una comisión, para la cual se le había nombrado últimamente, siéndole admitida.

El Sr. Pérez Negro actuó de doctor para pedir a la diputación negase la licencia que tiene pedida nuestro amigo el Sr. Pineda para atender al cuidado de su salud.

El Sr. Borrallo, en un breve discurso, pide a la diputación cerrar temporalmente la admisión de niñas en el Asilo de las Mercedes, donde existen en la actualidad 723, número excesivo para la capacidad del local, capaz sólo para 500, haciendo ver la facilidad con que una epidemia podría desarrollarse, estando hechas las niñas de tal modo, que no sólo duermen en los cuartos, que carecen de condiciones higiénicas, sino que ni aun hay camas suficientes.

La diputación accedió a los deseos del Sr. Borrallo, y aprobándose un dictamen sin importancia, se levantó la sesión.

La acusación está encomendada al joven y ya distinguido abogado D. Ernesto García Velasco.

El interés que despierta este proceso en aquella provincia es grande, y nosotros esperamos curiosos el justo fallo de la Audiencia de Orense, que con gusto participaremos a nuestros lectores.

Ayer practicó la policía un reconocimiento en la calle de Bravo Murillo, habitaciones de Filomena Cuevas y Folgencio Díaz.

Allí se encontraban las prendas robadas ayer en la calle de San Dimas, número 20.

El sujeto detenido, que dijo llamarse Antonio Abellón Martínez, se llama Francisco; y es conocido por el apodo de *Ojitos*.

Este estaba en combinación, según parece, con los inquilinos de la mencionada casa de la calle de Bravo Murillo.

Además de las ropas, todas de valor, han sido halladas dieciséis papeletas de empeño de objetos también de valor.

Filomena y Folgencio tienen antecedentes penales por hurto.

Ambos han sido llevados a disposición del juzgado de guardia.

Ha fallecido, después de penosa enfermedad contrada a consecuencia de la inundación, la señora doña Joaquina Manzanque, esposa de D. Luis Cantador, alcalde de Consuegra. Muy de veras lo sentimos.

Dicen de Tarragona a *El Correo*, que el ayuntamiento de Vendrell, que figuraba como conservador, se ha declarado fusionista, incluso el alcalde, que había sido nombrado de real orden.

El suicidio de ayer.

El número terrible de suicidios ocurridos en poco tiempo se ha aumentado hoy.

A las diez de la mañana puso ayer fin a sus días, en el sitio denominado Cerro de los Aires, ante la portada de Casablanca, término de la Guindalera y la Prosperidad, un anciano de unos sesenta años, y decentemente vestido.

Para realizar tan horrible acto, el suicida se disparó un tiro de revólver en la sien derecha.

El infeliz murió instantáneamente.

Desde los primeros momentos acudió el Juzgado de guardia, procediendo al levantamiento del cadáver y diligencias necesarias.

Se llamaba V. L., era francés de nacionalidad, desempeñaba un destino en los ferrocarriles del Mediodía, y estaba domiciliado en la calle de Atocha.

Sucesos de ayer.

Por la mañana le fueron robadas de su habitación, calle del Duque de Osuna, número 1, principal interior, núm. 2, a don Ángel Herrero Castillo varias prendas de vestir.

Los autores no han sido habidos.

En la calle de Alfonso XII, núm. 56, dos pilloles se apoderaron de dos colchas y una sabana que se hallaban colgadas de un balcón del piso principal.

Al ser detenidos arrojaron dichas prendas al suelo, dándose inmediatamente a la fuga, sin que hayan podido ser capturados.

El delegado de vigilancia del distrito de la Latina, Sr. Ruiz Portal, prestó un buen servicio deteniendo en la calle de la Rúa a un hombre y una mujer que llevaban 1.600 sellos de una peseta y cuatro de diez centimos, todos falsos.

La mencionada autoridad sigue practicando diligencias en este asunto.

En la calle de las Maldonadas, número 10, se cometió a las dos de la tarde un robo, consistente en ropas y 1.000 pesetas en metálico.

El ladrón (ó ladrones) se valió de una ganancia para franquear la puerta de la mencionada habitación.

Por la mañana se efectuó un robo en una casa de la calle de Aribán, donde vive un individuo de nacionalidad alemana é interprete de profesión.

A este sujeto le han robado la levita, el gabán y 45 duros en metálico.

Mr. Enrique, así se llama el robado, dió cuenta del hecho al jefe de vigilancia de esta corte, Sr. Pita, quien inmediatamente dió las órdenes oportunas para la averiguación de quién ó quienes sean los autores del mencionado robo.

En la plaza de Moreria, núms. 1 y 2, se le disparó casualmente la pistola, produciéndole una herida leve en el muslo derecho, al joven de 15 años Pío Medina.

En la calle del Humilladero, núm. 10, habitación de D. Hipólito Martín Maroto, se cometió ayer un robo de 1.110 pesetas en metálico y varias alhajas de valor, en ausencia de los dueños.

Ignórase quién ó quienes puedan ser los autores del robo.

A. Porras, dentista, Arenal, 22dup.º pral.

GACETA OFICIAL

DE ROT

Guerra.—Orden disponiendo que los transportes militares que se verifican por los ferrocarriles de Langreo a Asturias se efectúen con arreglo al reglamento de 24 de Marzo de 1891.

Marina.—Decreto sobre provisión de registros.

Gracia y Justicia.—Orden sobre provisión del cargo de gobernador del Banco de España a D. Juan Francisco Camacho.

Fomento.—Decreto sobre provisión de cateteras.

Ultramar.—Decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes el proyecto de presupuestos generales de la isla de Cuba para 1892-93.

EL DIA POLITICO

El Consejo de ayer.

Hizo el Sr. Canovas un resumen de los debates parlamentarios, entró a la regente de la marcha del proceso instruido a los anarquistas, é indicó que, admitida la dimisión al Sr. Camacho del puesto de gobernador del Banco de España, podría reemplazarle el ex ministro de Fomento Sr. Isasa.

Aceptada por la regente esa propuesta, el ministro de Hacienda sometió a la firma un decreto para una transferencia en el presupuesto de la Guerra; el de la Gobernación, la convocatoria para el 8 de Mayo próximo de una elección parcial en el distrito de Cáceres, y la autorización para arrendar en Málaga una casa con destino a Administración de Correos; el de Marina el relevo del contralmirante don

Emilio Catalá del cargo de ayudante de campo del cuarto militar.

No hubo consejo, pero los ministros de Estado, Guerra y Gracia y Justicia, conferenciaron detenidamente en la secretaría de Estado.

El ministro de Ultramar no asistió al Consejo.

El domingo volverán a reunirse los ministros para examinar las causas que han de recomendar a la reina para el indulto, el día de Viernes Santo.

De las causas que han de examinar, doce corresponden a la Península y tres a Ultramar. En las de la Península hay dos pertenecientes al ramo de Guerra.

No se descuidan los conservadores en aprovechar todo para su causa. Han señalado las oposiciones el hecho de que no concurriría más que un número exiguo de la mayoría a votar contra el veto particular de los liberales al presupuesto, haciendo el supuesto lógico y racional de que no acudieran a la votación porque no les gusta la obra del gobierno, lo cual constituya un elogio para los abstencionistas.

Y dicen los conservadores. Bueno, pues conste que la mayoría de ustedes lo negaban.

Está bien, replican las oposiciones; pues que se lo cuenten al Sr. Elduayen; a quien dió ayer excelentes muestras de lo dicho el Sr. Botella (hijo), y hoy, a Dios y la mediación oficiosa del Sr. Pidal no lo remedian, se las dara en el Senado el Sr. Botella (padre), quien, según decía en los pasillos del Congreso, volverá hoy sobre el incidente de los anarquistas para... enseñar al señor ministro de la Gobernación varias cosas que parece no saber, y entre ellas como deben proceder los ministros con los diputados que, con ellos guardan consideraciones excesivas.

Con todo lo cual se irá afirmando la tan decantada disciplina del partido conservador.

Fuera del incidente del Sr. Botella, discurre la sesión del Congreso sin incidente, haciendo un discurso de tonos muy templados contra la totalidad del presupuesto el Sr. Cuartero, que fué contestado por el Sr. Castellanos; y otro más extenso, exponiendo el programa económico de la minoría de unión republicana, el Sr. Becerra de Bengoa, quien reveló, en opinión de algunos, que ha hecho un detenido estudio de las sinuosidades y rincones de nuestro presupuesto, por donde se van muchos millones; pero también que discurre con lógica, que tiene algo de la buena fe de los antiguos progresistas, al achacarlo todo al sistema de gobierno y no a los hombres y a los malos hábitos contrarios.

La comisión general de presupuestos estuvo reunida por la noche durante dos horas y media. En tan largo tiempo expuso el ministro de Hacienda los cálculos que llevaba hechos acerca de los ingresos que sería necesario obtener para cubrir los gastos, calculó ó avanzó que por la mañana había ya indicado a sus colegas de gabinete. Según referencias, a pesar de tantos optimismos y de aquel déficit ridículo de 1.618.000 pesetas con que el presupuesto fué presentado a las Cortes, convienen ya en que el déficit será de 20 millones de pesetas. ¡Y si no fuese de más!

La comisión se concretó a oír, prestando un aprobación al cálculo de la territorial. La industrial quedó pendiente de ciertos datos pedidos; y los demás impuestos fueron recordados para hacer algunas consideraciones sobre ellos, pero sin reanudar acuerdo.

Hoy se reunirá el Congreso en secciones para elegir algunas comisiones.

Los diputados por Jerez se reunieron ayer tarde para seguir ocupándose en lo relacionado con sus vinos y la reforma del decreto sobre vinos falsificados.

Y los de Málaga fueron a ver al Sr. Cánovas, con quien hablaron del asunto.

Dícese como cosa probable, aunque no decidida todavía, que a los presupuestos de Cuba habrá un voto particular del presidente de la comisión, Sr. Rodríguez San Pedro, que llevará la firma del conde de Torrepedra.

La Bolsa mejoró ayer un poco el precio de los valores, y bajó el cambio sobre el extranjero.

El Sr. Camacho debe estar como asombrado del efecto de su salida del Banco de España.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Comedia. Beneficio de la SEÑORITA GUERRERO *Sic vos non cobis*, comedia rústica en tres actos y en prosa, original de D. José Echegaray.

No es posible reunir más atractivos que los que tenía anoche la función de la Comedia. Beneficio de una actriz joven, hermosa, inteligente, que en pocos años ha hecho una carrera brillante, colocándose en primera fila entre las actrices contemporáneas y ganándose las simpatías del público madrileño, y estrenó de una comedia idílica, campestre, del más famoso y fecundo de los autores contemporáneos, son alientes sobrados para que las localidades vendidas a alto precio se despacharan en poco tiempo y para que al teatro concurriría lo más distinguido y lo más ilustrado de nuestra sociedad.

La valada ha sido, pues, en extremo brillante: la beneficiada ha recibido numerosos aplausos y no pocos obsequios; el autor ha sido aclamado varias veces al terminar los actos segundo y tercero, pero la obra nueva....

Es casi inútil decir que la nueva comedia contiene innumerables bellezas. El plan es sencillo, nada de peripecias, nada de sorpresas. El diálogo es fácil, fluido en muchas ocasiones, poético y sentido a ratos.

El ingenio de D. José brilla en la obra, hasta las nimiedades están artísticamente expresadas, pero la nimiedad lo domina todo.

El idilio nos produjo la misma impresión que si fuera una obra estrenada en Francia o en Italia hace cuarenta ó cincuenta años, y traducida ahora al castellano por un autor rezagado.

Las costumbres que en él se pintan no son peculiares de una región determinada; acabo la obra sin que supiéramos más del lugar de la acción sino que hay en la

localidad unas minas, un río y un pica-chico; los trajes parecen de fines del siglo pasado o principios del corriente, en lo que se refiere a los hombres, y de época corriente en lo que atañe a las mujeres; los personajes que figuran en la obra tienen algo de sujetos de novela, pero de novela de folletín, y los procedimientos de que el autor se vale para despertar el interés, tienen también algo de anodino, de sencillez rayana en simplicidad.

Se ha dicho por algunos periodistas y escritores que el Sr. Echegaray ha escrito la comedia con propósito preconcebido para hacer un tipo en que María Guerrero luciera sus dotes, si es así realmente, nos explicamos por qué María Guerrero se luce en efecto, aunque no nos parezca el personaje que representa tomado de la realidad ni de dibujo correcto. Es una figura brillante de color, pero falsa.

Repetimos, pues, lo que hemos dicho hace pocos días. D. José Echegaray tiene una senda marcada: la que ha seguido al escribir *Lucera ó sencillez*, *El gran Galeoto*, *Siempre en ridículo*, al salir de ella y emprender nuevos derroteros, no camina con el debido desembarazo, incurrir en ciertas vulgaridades, echa mano de moldes gastados, y aunque los destellos de su genio ofrezcan en la obra puntos luminosos, no se encuentra en ellas la lozanía, la ingenuidad, la arrogancia que le han dado justísimo renombre.

Este renombre le sirve hoy de glorioso escudo, pero escudo al fin. Los que van a ver ahora sus estrenos, saben a lo que están comprometidos: a aplaudirle, a aclamarle, a hacerle salir repetidas veces a escena, pero después de rendir al eminente autor el tributo merecido, dejan que la nueva obra arrastre la vida efímera que le corresponde.

Si la comedia *Sic vos non cobis* se hubiera estrenado en plena temporada, hubiera alcanzado muy pocas representaciones, no más que *El hijo de Don Juan*. A. G.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Desde hoy quedan expuestas al público las listas de la compañía de María Tuluá para la próxima temporada de primavera que ha de inaugurarse en el elegante teatro de la Princesa, el sábado 16 del corriente.

A este objeto se abre un abono de treinta representaciones, que serán las únicas de que constará la temporada, por tener que comprender dicha compañía una excursión veraniega a mediados del próximo Mayo.

Durante esta corta temporada se pondrán en escena las obras nuevas *Tormento*, *Luísa Parangar*, *El rapto de las Sabinas* y *Daniel Richter*.

La función inaugural tendrá lugar con la comedia en tres actos *Por derecho de conquista*, a la que seguirá inmediatamente la aplaudida obra *Las conquisadoras*, arreglada por su autor D. Eugenio Huelga.

Con el objeto de dar descanso a la señorita Monedero, que se encuentra algo molestada de su salud, la empresa del teatro de Novedades se ha visto precisada a suspender las representaciones de la parodia *Ni mar ni cielo*; desamamos un pronto restablecimiento a tan simpática actriz, y así volverá a figurar en los corales una obra que cada día es más aplaudida.

Jugaron ayer en Jai Alai, Barriola y Zordo de Villabona, azules, contra Joaquin Bru y Barcozagui, encarnados, ganando éstos, que dejaron a sus rivales en 46 tantos.

El partido resultó interesante, pues los dos bandos se disputaron el terreno de verdad, igualándose a 2, 5, 6, 8, 9, 10 y 21.

Esta tarde pelearán Gamborena y Sa azar contra Chiquito de Abando y Machin.



CRÈME SIMON
MARAVILLOSA PARA
Toilette diaria

Preserva el rostro de las influencias del Frío, del Sol o del aire del Mar. Blanquea y suaviza el Cutis.

J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS
FARMACIA Y BOTICA
Evitar Numerosas Falsificaciones.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del extranjero.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Último precio.	ALTA	BAJA
4 por 100 interior.....	64'05	0'00	
Idem en títulos pequeños	67'60		0'00
Idem fin de mes.....	63'75	0'00	
Idem próximo.....	60'00		
Exterior.....	68'95	0'20	
Amortizable.....	77'00	0'40	
Billetes hipot. de Cuba.	102'40	0'10	
Idem de 1890.....	83'25		
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	90'00		
Banco de España.....	339'00	2'00	
C.ª Arrendat.ª Tabacos.....	87'00		1'00
Cédulas del Banco Hip.ª			
5 por 100 de interés.....	97'25	0'10	
Idem al 4 por 100.....	90'00		
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	358'00		
Mediodía.....	362'00		
Madrid.....	428'00		0'05
Acciones del Banco Hipotecario.....	90'00		
CAMBIOS			
Londres, a la vista.....	90'20		0'15
Idem, a ocho días vista.....	10'00		
París, a la vista.....	16'00		1'00
Idem, a ocho días vista.....	90'00		

BOLSA
Madrid: Contado, 60'00; Fin, 63'80.
Barcelona: Interior, 63'8; exterior 68'00.
París, a la vista, 16'00; Londres, 93'31.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES
Londres 7.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 59'25.

París 7.—Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 93'9; 0'04; 4 1/2 por 100, 105'70; 0'04; Consolidados ingleses, 96 3/8.—Rendimientos españoles 4 por 100 ext. 59 10.—Obligaciones de Cuba, 442'00.—Última hora, 59 5/16.

Temperatura.
A las ocho de la mañana, 8.
A las doce, 15.
A las cuatro de la tarde, 13.
A las seis, 12.
La máxima, 19.—La mínima, 9.
Barómetro, 765.
Variable con tendencia a lluvia.

Tip. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TILDES
San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA
San Dionisio.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA—8 1/2.—El mirtir del Calvario.
LARA—8 1/2.—T. 2.º.—Pequeñeces.—Mr. Krepky y su hijo.—El modelo.—Las oscuras golondrinas.—Segundo acto.—Mr. Krepky y su hijo.
APOLLO—8 1/2.—De Madrid a París.—La tragedia en el mecen.—El arco de Noé.—Los aparecidos.
NOVEDADES—8 1/2.—La vida en la aldea.—La cruz blanca.—Carmela.—La caza del oso.
ESLAVA—8 1/2.—La madre del cordero. Ronda de los primos (estreno).—La una y la otra.—De Herodes a Pilatos.

ROMA—8 1/2.—El embargo.—Mano blanca no hierre.—Segundo acto.—Otro monaguillo.
SALON ESPRESS—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos. desde tres tarde.
FRONTON JAI-ALAI—4 1/2.—Gran partido de pelota.
JARDIN DEL BURN RETIRO—Colección de fieras de Mr. Mallen, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.
LICHO RIUS—(68, Atocha, 68).—Gran baile desde las 3 1/2 de la tarde a la madrugada.
DAFNE (Mayor, 53).—Nuevo espectáculo fantástico.—Sesiones cada media hora desde las cuatro.

TOS FERINA

Se curan pronto de tan penosa enfermedad cuanto niños toman el Jarabe anti-ferina de Sánchez Ocaña. A las primeras cucharadas se observa ya la tos más suave, más fácil la expectoración y que los ataques disminuyen, notándose por grados la mejoría. —Frascos de 2 y 3 50 pias. Farmacia del autor, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Por mayor, Sres. García Ortiz y Hernández.

THÉOPHILE ROEDERER & C^o REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Union Médica 1^{ra} Clase, Exp. Univ. París 1887. — Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconocimientos, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, y París, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

De Vinos, en Caba de Librería, Café Restaurant de Francia, Café Inglés, y para toda clase de bebidas y comidas. — AGENTE GENERAL: LEON P. ARNET, 25, Rue de la Harpe, PARIS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de Exito. — Farmacia Quenne y el Calle de "UNION DE FABRICANTES". — Paris 14, Rue de la Harpe.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el Antidiabético Murray.

Hace disminuir el azúcar todos los días: calma el hambre y la sed excesiva y evita la desnutrición. Cuesta pocas pesetas. Se vende en las principales boticas. Sirve a provincias, previo mandato de su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La doctrina que informa el modo de obrar del Antidiabético Murray, descansa en los nuevos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierte en fabricante de azúcar a expensas del carbono y del agua que contienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbón y agua).—El Antidiabético que ofrece pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

PILDORAS RESTAURADORAS
FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO FERROSO Y PEPISINA

(50 años de éxito)

Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre.—Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las deficiencias crónicas del estómago, y da fuerza y vigor a los ancianos, convalecientes y personas débiles y deprimidas. De venta en todas las buenas farmacias de España y América.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enfermedades de la piel, tales como irritaciones, sabañones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granos grandes y chicos, barros, escurones, ardores, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar, escamillas, vesículas, costras, grietas de los labios y del pezón. Es el cosmético que prefieren las señoras para el uso diario del tocador, porque mantiene el cutis fresco y lo perfuma conservándolo como en la primavera de la vida. Tarros de 2, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (seguida a San Bartolomé).



EAU DE SUEZ
Vacuna de la Boca.
EMBLANQUECE LOS DIENTES,
ENTONA LAS ENCÍAS,
PURIFICA LA BOCA.
El más eficaz que supprime el dolor a la vez.
Se encuentra en todas las Farmacias, Perfumerías, etc.
Señale el folio explicativo a quien lo pida.
S. SUEZ, 9, Rue de Troncy, París.

CURACION DE LOS TISICOS

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia internacional de ciencias médicas, Sociedad de medicina de Francia, Nacional de higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Blanca de Lorno, han alcanzado el premio de su majestad Humberto I y han obtenido en exposiciones internacionales

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrhos pulmonares. Curan todos los tisicos en el primer grado; el 60 por 100 en el segundo, y el 40 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.

—CIEZ pesetas caja. —En todas las boticas.

Depósito: Carmen, 41.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península.
Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.
BARCELONA

ESTOMACAL MAITRE

Curan las dispepsias, acideces, gases, etc., y corrigen las malas digestiones. 4 pesetas caja en las boticas. Envío por correo mandando importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes o bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbra a padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van reatridos, no encuentran gusto debido a las manjares, tienen dolores antes de comer o bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso o se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba o por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maître.

CURACION DE LOS CATARROS

Los estados catarrales que padecen los propósitos a resfriados, fumadores, resaca, reumatismos, y los que se someten a cambios bruscos de temperatura, y aquellos cuyos bronquios fluyen moco en abundancia, hallan bien en usar las Píldoras Anticatarrales Labert, con las cuales curarán por completo sin tener necesidad de acudir a los antitísicos heróicos. Se venden al precio de 4 pesetas caja en las boticas.—Se mandan por el correo.—Péidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

LAS PASTILLAS RONALD
CLORO-BORO-SODICAS

A LA BOALINA
Son el mejor medicamento que se conoce hasta hoy para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta.
Los médicos las recetan y el público las busca y diáti que de los plagios.
Se vende a dos pesetas caja en la Farmacia del autor, 17, GORGUERA, 17.—MADRID

DEPURATIVO MORGTON

Curan los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Este depurativo comienza a producir sus efectos a las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, dujos, rascas, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el Depurativo Morgton. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

PILDORAS BLANCARD

Yoduro de Hierro Inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Farmulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y hemorroides, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (color verde pálido, Leucorrea (flujos blancos), la Anemia (debilidad de la sangre), la Tripla, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de las más eficaces para estimular el organismo y modificar las condiciones físicas, débiles o debilitadas. N. B.—El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento inútil e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exhibe nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la Blemorragia y demás flujos de las vías urinarias es el

SANDALO PIZA

Trece años de éxito.—Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todas sus similares. —Frasco: 14 reales.—Farmacia del Dr. Piza, plaza Pino 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega, León 13, y principales de España.

ANTIRREUMATICO REYSER

Curan el reumatismo muscular, articular y nervioso. 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores más o menos vivos en personas que no pueden descartar los productos de desasimilación, o lo que es lo mismo, no eliminan por la piel o la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácidas o uricas, que por el efecto cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esas cristales, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STONE

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sellos y recortes para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las OFICINAS, CALLE DE SAN MOISEL, 21, D. P.º, PRAL. IGUERBA.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2'50 y 1'50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Níeva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Níeva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Níeva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

REGALOS

a los señores suscriptores de "El Globo"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo, a todos los suscriptores, por cada trimestre de suscripción que paguen en esta Administración o remitan directamente su importe.

OBRAS DE DON GINÉS ALBREOLA

Guillermo Tell, un tomo.
El Templo de Flora, un tomo.
A Orillas del Rhin, un tomo.
Catecismo Literario, un tomo.
Armbilet—Agnes, un tomo.
Jorge Sand.—El marqués de Villemer; un tomo con un bonito cromó en la cubierta.
Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset, Octubre a Diciembre, 3 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela

Por cada tomo que deseen aparte de el de regalo, abonarán una peseta.

NOTA. Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificado.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Recamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrio Nuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

UN SECRETO
DE FAMILIA

POR

HUGO CONWAY

cibir al niño desvanecía toda sospecha. Alegráronse mucho los dos hermanos, a pesar de su curiosidad, curiosidad que si no vieron satisfecha en esa ocasión, no por eso dejaron de alegrarse al pensar que su pariente era tan honrado y tan caballero como ellos mismos.

Contestaron, pues, a las preguntas de este último respecto al precioso Enrique, refiriéndola toda la historia de su llegada, y la petición que Beatriz les dirigió. —No me extraña—dijo Francisco.

Daríais cualquier cosa por recibir otro igual.

Beatriz le dirigió una mirada agradecida.

Cada palabra cariñosa que se decía respecto del niño, lo agradecía ella más que nada en el mundo.

Hasta entonces no sospechó que los ojos grises fueran tan expresivos.

Nunca habían dirigido a Carruthers miradas semejantes.

Se levantó la joven dejando a los caballeros en el comedor, mas no tardó en reírseles para dar una vuelta por la finca.

Francisco se enteró de mil inventos con la ayuda de los cuales los Talbert perfeccionaban los arreglos exteriores.

Supo como se impedía las enfermedades del trigo y del heno de los graneros.

El sistema de calefacción que empleaban en la estufa.

Y como sabía comprender las cosas, y desentranar las rarezas de las personas, no se sorprendió en demasía cuando al volver a la sala pudo admirar a sus anfitriones un magnífico encaje hecho a mano, y convencerse de que no era obra de miss Clauson, sino labor debida a la paciencia y al ingenio del hacendoso y hacendado tío Humberto.

CAPITULO X

¡Mórbida, es la palabra!

Gracias al aire tan puro de Oakowy, y merced también a un reposo completo, M. Carruthers no tardó en perder su aspecto enfermizo.

A los diez días de residencia declaró que su salud era excelente, y su rostro no desmentía su palabra.

Era evidente que las dos buenas patronas que tenía por primos, habíanse cuidado a más y mejor.

La alimentaban y la cebaban insistiendo para que bebiere jugo de carne varias veces al día, y apresurase el éxito de la curación bebiendo a la fuerza sendos vasos de un vino viejo de Oporto que databa nada menos que del año 1847, y del cual provenía la fama que gozaba la bodega de su padre.

Por ordenados y económicos que fueran los Talbert en sus asuntos domésticos, no toleraban que los que habían pasado el dintel de su puerta, careciesen de algo.

Al cabo de una semana Francisco conocía a sus primos divinamente.

Ya no se le ocurría ir a ocultarse en un rincón para reírse a sus anchas, cuando veía a los dos caballeros ocupados con la mayor seriedad en asuntos propios del sexo débil, o cuando les oía conferenciar con gravedad respecto al precio de las carnes, de las especias y otros comestibles.

Hallándose desotado, como M. Mordle de un carácter juguetón, los Talbert parecíanle caracteres muy dignos de ser estudiados.

Al fin cuando sus rarezas, burlaban molestado, la bondad con que le trataban, compensado hubiese esas pequeñas molestias.

Pues a pesar del forzado exclusivismo de sus relaciones sociales eran hombres buenos y amables esos Talbert.

M. Carruthers los tomó tales y como eran, y su cariño hacia ellos acrecentó a medida que los fué conociendo mejor.

Las cosas no marchaban tan bien respecto a Beatriz.

La estudió con más atención, si cabe que a ellos, pero comprendió que el resultado de sus observaciones no era satisfactorio del todo.

En lo que a ellas se refería, hallábase tan poco adelantado como el primer día, y no estaba seguro más que de una cosa, y es que era maravillosamente hermosa.

Al pronto le sorprendió su belleza.

No hubo día en que no descubriera en ella nuevos encantos tanto físicos como morales.

Los estudios de Francisco Carruthers, respecto al exterior de miss Clauson hubieran agradado mucho a la referida joven, a haberlos conocido, y si se hubiera preocupado lo más mínimo en congratarse al docto profesor.

Respecto a lo demás permanecía siendo siempre para él un enigma, detras del cual pasabase horas enteras tratando de averiguarlo.

Miss Clauson no sospechaba al asomarse a la ventana, y ver a M. Carruthers tendido en la hierba, con el sombrero de paja calado hasta los ojos, y aparentando seguir con la mirada el azulado humo del cigarro, que no estaba ni dormido ni ocupado en pensar un nuevo artículo para la Revista, pero si absorto por entero ante su graciosa imagen.

Se habían visto mucho durante aquella primera semana.

Francisco no era hombre aficionado a andar veinte millas, a la correr de un lado a otro del condado para ver una roca o una cascada.

Su idea durante las vacaciones reasumiase en esta palabra: «vaguar».

—Un hombre que sepa no hacer nada es una cosa muy rara—dijo un día a miss Clauson.

Saber vaguar es un arte que se adquiere difícilmente.

He encontrado a veces falsificaciones, pero casi nunca el verdadero artículo.

Enséñeme usted un hombre que pueda pasarse un día de esa manera; y ese estará cerca de la verdadera dicha.

«De esa manera» significaba tendido boca arriba, como interiormente se ha dicho.

—Pero tiene usted una ocupación, usted fuma—contestó Beatriz.

—Si, para guardar las apariencias.

En estos tiempos, un hombre no puede estar completamente ocioso.

Naturalmente que ella hubiera debido reírse al oír esa broma.

Pero quedose muy seria.

Sentada en su butaca, le miraba sin que sus ojos grises perdieran su excursión de gravedad y de tedio.

Una tarde del mes de Agosto, cuando el cielo está sin nubes, cuando los árboles hallanse en todo su esplendor, los capullos de rosa se abren, sucediendo a otras flores que ya cayeron, tiene derecho una mujer joven a mirar con seriedad al hombre tendido a su lado.

No, por cierto, y menos Beatriz Clauson, siendo tan bella y tan rica.

Y sin embargo le miró, y le dijo con gravedad.

—Se está usted perjudicando con esas locuras, M. Carruthers.

El se incorporó un poco.

No digo locuras, mil veces no.

Hablo de mi opinión respecto a las vacaciones.

Cuando trabajo, ya es otra cosa muy distinta.

Trabajo cuanto puedo, se lo aseguro a usted.

Cuando descanso, lo mejor que me es posible.

—Tiene usted de la dicha humana una idea bien mezquina.

—Le parece a usted? Dígame usted la suya, en cambio.

Beatriz se calló. Volvió la cabeza a otro lado.

—Pues bien! espero la definición.

Francisco no se burlaba al decir eso mostrábase tan serio como ella.

—Yo no puedo darle ninguna—dijo Beatriz.

—Ninguna. ¡A sus años! ¡Ha renunciado usted a los ensueños!

Sin embargo complácese según creo en gozar.

Sueñan con brillar en sociedad, casarse con un hombre rico; si son románticas lo prefieren pobre; sueñan con la vida mística, las misiones.

¿Usted en que ensueño, veamos?

—En nada—contestó ella con frialdad.

—Veamos, usted debe soñar.

Ahora estará usted durmiendo, pero todos los durmientes concluyen por soñar.

Sólo en el torbellino mundanal es preciso renunciar a dormir y a los ensueños.

Hasta se pierde el recuerdo de lo que se soñó antes.

Se camina sin cesar, y el ensueño sueña a veces realizarse, cuando ya casi habías olvidado, es decir demasiado tarde.

Beatriz permanecía silenciosa con los ojos bajos.

—Quizás no habrá aludido a su ensueño—repuso Carruthers.

—Olvidaba que es usted una joven muy discreta.

Quizás sueñe usted con la gloria de la escritora.

—Yo nunca ensueño—repitió ella.

El la miró fijamente.

—Puede usted también decir: ¡Yo no he soñado!

La joven nada contestó.

Mientras él la miraba comprendió que se había ido muy lejos, al país precisamente de los ensueños.

Le dijo que si miss Clauson afirmaba no haber soñado nunca, faltaría... no sabía ya a que mandamiento, el que prohibe mentir.

—Siquiera con la posición, la riqueza, la gloria!—le dijo con indiferencia.